
EL GÉNERO EN LA ACTITUD DE ÉXITO ACADÉMICO DE LOS BECARIOS DE LA FES ZARAGOZA.

YOLANDA LUCINA. GÓMEZ GUTIÉRREZ / OLGA TABOADA ÁRANZA /
MARÍA VIRGINIA GONZÁLEZ DE LA FUENTE

RESUMEN:

El objetivo fue determinar la actitud de éxito académico en las mujeres becarias de la FES Zaragoza UNAM. Se realizó un estudio observacional, prolectivo, transversal y descriptivo. Las variables de estudio: género, edad, carrera; categorías analizadas: gusto por su carrera, percepción acerca del status que les dará la carrera cursada, capacidad de manejo de otro idioma y de las matemáticas.

La población estudiada fueron 428 becarios de las siete carreras el 71.5% (308) mujeres y el 27.8% (120) hombres, se aplicó un instrumento validado por medio del alfa de Cronbach 0.7508.

El 74.6% (300) de los alumnos reconocen que la carrera elegida les gusta de los cuales 224, son mujeres. Del total de mujeres el 35.8% están de acuerdo en que la carrera elegida les dará prestigio social y éxito, mientras que sólo el 44.1% del total de hombres lo considera así. Respecto a cómo perciben su capacidad para el manejo del idioma inglés, ninguno de los alumnos se calificó en el rubro *alto*, la categoría predominante fue *bajo*: 252 mujeres y 92 hombres, encontrándose diferencia estadísticamente significativa entre géneros *Kruskal Wallis. Variable de agrupamiento: sexo Valor $X^2 = 10.7$; $p < 0.001$. El dominio de una lengua extranjera representa un indicador de determinadas capacidades y habilidades del estudiante asociadas a la estructuración, la memoria, capacidad auditiva y manejo de lenguaje. La importancia de las variables de edad y género como categorías sociales y culturales, son dimensiones que socialmente trazan el mapa de las expectativas sobre roles y experiencias de vida.

PALABRAS CLAVE: éxito académico, género, logro, actitud, trayectoria.

PROBLEMA DE ESTUDIO

En la última década, el impacto de la evaluación y la rendición de cuentas, el impulso a los programas educativos flexibles y centrados en el estudiante, la implantación de programas de tutoría, así como el surgimiento de programas

de becas (PRONABES; bécalos) en la licenciatura; además del incremento de la matrícula femenina entre otros; han contribuido al desarrollo de trabajos de investigación educativa, así como a la discusión sobre los problemas relativos de la población estudiantil, sus rasgos sociodemográficos y académicos, las condiciones en que desarrollan su trabajo, el desempeño, los esfuerzos, la actitud y la vida escolar de los estudiantes.

Cabe mencionar, la existencia de una gran diversidad de factores que influyen en el éxito o fracaso académico de los estudiantes y que el fracaso generalmente es medido por el abandono escolar, el bajo rendimiento académico, la baja eficiencia terminal, pero el éxito se mide por logros obtenidos en las clases, los cursos, el ciclo escolar, la carrera o con el simple hecho de huir del fracaso.

Por lo anterior es importante determinar la actitud de éxito académico de las mujeres becarias de la FES-Zaragoza, UNAM.

MARCO TEÓRICO

Tradicionalmente se asume a la educación como un mecanismo poderoso para la superación personal y comunitaria, así como un importante instrumento de política pública para vencer la pobreza. Se entiende que es una vía segura para que los individuos y las colectividades accedan a los beneficios de la economía y la sociedad. Este enfoque, sin embargo, se centra más en la cantidad de educación recibida por los beneficiarios y menos en su tipo. (Casillas, 2008)

Guadalupe García y Jorge Bartolucci señalan que la alta estima o valoración de la escolarización no es un fenómeno nuevo. La escuela en general desde sus inicios fue una institución para élites y la educación era concebida como un bien propio de sectores privilegiados. En el siglo XX en México, así como en gran parte del mundo, el acceso a la formación académica apareció en el horizonte de oportunidad para ciertos grupos sociales que hasta entonces habían estado al margen de tal aspiración. Como Weber señala, la escolarización fue vista como un bien propio de un nivel de estatus deseable e implicó la posibilidad de

acceder a los beneficios de tal estatus, en el contexto de una sociedad estratificada con base en el acceso a los bienes materiales.

La ampliación de la percepción de oportunidad y las aspiraciones educativas se modificaron no sólo en relación con el sector de ingresos económicos. El cambio en las concepciones sobre los roles de género, particularmente en cuanto al desarrollo profesional de las mujeres ha tenido un fuerte impacto en la composición del sistema escolar a nivel nacional, no obstante que la transformación se ha producido en forma desigual en distintos grupos sociales.

También refieren que en los anuarios estadísticos de ANUIES de 1970 y 1991 desde la perspectiva del género, en la distribución de la población ha sido evidente el incremento del ingreso de las mujeres a la educación superior, cabe señalar, que la participación de la mujer en la educación superior pasó del 15% en 1970 al 40% al comienzo de los años noventa, (García y Bartolucci, 2007).

Carlota Guzmán Gómez señaló que la matrícula de la UNAM se encontraba conformada en 1998 por casi 269 mil estudiantes, siendo 103 mil en nivel de licenciatura y 18 mil en posgrado y en el nivel de licenciatura lo conformaron 50.4% de mujeres y 49.6% de hombres. (Guzmán, 2004).

Ragueb Chain y Jácome (2007) señalan que existen reportes de estudios referentes a trayectorias previas en los que se han señalado, que las diferencias de género constituyen un atributo relevante cuando se exploran factores asociados a la demanda de estudios superiores, logro en exámenes de ingreso y el rendimiento escolar. Los resultados encontrados indican, o permiten sospechar, que la existencia de diferencias responde a los patrones culturales asociados a la condición de género, los cuales contribuyen al despliegue de diversas estrategias, recursos, expectativas y condiciones familiares de hombres y mujeres (Chain y Jácome, 2007).

Es importante señalar que la incidencia de las aspiraciones en el logro académico ha sido objeto de gran interés en la investigación educativa desde hace bastante tiempo.

Al menos desde hace ya más de 40 años, Según Schütz (1974 a y b), entender el comportamiento de los sujetos como actores sociales implica considerar los motivos que orientan sus conductas desde una perspectiva en la que el orden social toma una forma específica según sea el particular contexto que percibe un sujeto, a partir de un momento histórico, del grupo social al que pertenece, y del lugar que ocupa en la familia y en otros espacios sociales en los que se desenvuelve; esto es, de su biografía. Desde esa ubicación social particular, el individuo percibe la viabilidad, conveniencia y pertinencia de actuar o no en cierto sentido. En ese marco u “horizonte significativo de oportunidad” se conforman los deseos o aspiraciones. Así, las condiciones sociales son consideradas componentes de una construcción significativa sobre lo que es pertinente y, con tal base, deseable para los sujetos.

La aspiración, que son los deseos o expectativas que tiene un individuo de alcanzar una meta no se definen de manera contundente en un sí o un no. Pueden ser fuertes, débiles o inexistentes. Pero independientemente de su graduación, desde la perspectiva sociológica, toda aspiración se entiende como resultado de una valoración de lo que es pertinente y posible para un sujeto a partir de la condición específica en la que se percibe a sí mismo y su situación.

Los fenómenos de ingreso, permanencia y elección de carrera son factibles de ser considerados a partir de la percepción subjetiva que tiene el alumno de sus oportunidades.

Ésta se estructura en el transcurso de la experiencia cotidiana, a partir de la valoración de un conjunto de condiciones sociales entre las que destaca la valoración que tienen de sí mismos en función de su edad, género, y trayectoria escolar previa; así como del aliento de los padres para continuar estudiando; el apoyo material de sus familias; la orientación educativa que ubica a la enseñanza universitaria como el fin natural de la travesía escolar; y la ampliación de la oferta educativa promovida por el gobierno.

La importancia de las variables de edad y género como categorías sociales y culturales, son dimensiones que socialmente trazan el mapa de las expectativas

sobre roles y experiencias de vida. Hoy es pertinente para hombres y mujeres plantearse realizar una carrera profesional.

En cuanto a la edad, en el contexto de la ciudad de México, tener 19 años o menos y haber concluido el nivel medio superior da un mayor sustento a las aspiraciones de los sujetos a continuar por la senda educativa, porque es subjetivamente pertinente pensar en dedicar su tiempo a esta tarea y porque es un indicador de competencia: ha logrado llegar hasta ahí sin contratiempos. La trayectoria escolar regular tiene en el componente de la edad una fuerza social contundente en la percepción de oportunidad de los sujetos. (García y Bartolucci, 2007).

El dominio de una lengua extranjera representa un indicador de determinadas capacidades y habilidades del estudiante asociadas a la estructuración, la memoria, capacidad auditiva y manejo de lenguaje, entre otras. Si consideramos que el dominio de este idioma no constituye un estricto requisito escolar, también refleja el interés y la motivación del estudiante en cuanto se aplica a su aprendizaje.

El dominio del inglés representa una mayor posibilidad de acceso a recursos tanto académicos (textos, revistas e internet), como culturales en general (televisión, música, cine, revistas, estancias en el extranjero, comunicación con pares). Comprender otro idioma dota al estudiante de una herramienta que abre la posibilidad de ampliar el acceso a recursos disponibles, y poder hacer uso de ellos para su trabajo escolar e incrementar su cultura en general. (Chain y Jácome, 2007).

La *actitud hacia las matemáticas*; es la herramienta indispensable en la potencialización de la capacidad mental, y se define como el gusto, rechazo o interés de aprender y utilizar las matemáticas dentro y fuera de la escuela, se procura conocer el grado de gusto, no con exámenes de conocimiento matemático, sino con una autovaloración de su desempeño en el aprendizaje y los problemas de la enseñanza de las matemáticas en cursos previos (Almaguer, 2003).

OBJETIVO

Determinar la actitud de éxito académico en las mujeres becarias de la FES Zaragoza UNAM.

METODOLOGÍA

Se realizó un estudio observacional, prolectivo, transversal y descriptivo. Las variables de estudio fueron género, edad, carrera; las categorías analizadas en este estudio para determinar la actitud de éxito académico fueron: gusto por su carrera, percepción acerca del status que les dará la carrera cursada, capacidad de manejo de otro idioma y de las matemáticas.

La muestra estuvo conformada por 428 becarios de las siete carreras a los cuales se les aplicó un instrumento validado por medio del alfa de Cronbach 0.7508 (Mora, 2007).

El instrumento se aplicó en una reunión ex profeso que se hizo con los becarios de primer ingreso al PRONABES, el tiempo de aplicación fue de 30 minutos en promedio, se utilizaron hojas lectoras y lápices del 2 ½, en un ambiente adecuado con suficiente iluminación y ventilación.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Los datos se analizaron a través de frecuencias, porcentajes, media, mediana, moda, desviación estándar y como prueba de significancia estadística, la prueba no paramétrica de Kruskal Wallis.

RESULTADOS

Dentro de las características de la población de estudio (cuadro 1) podemos resaltar el alto porcentaje de participación de las mujeres esto, probablemente se debe como ha sido reportado en estudios de retención y deserción como el realizado por ANUIES publicado en el 2007, el predominio de la población femenina en el área de ciencias de la salud.

La población estudiada estuvo conformada por el 71.5% (308) mujeres y el 27.8% (120) hombres, como puede observarse las mujeres son las que más cubren los requisitos de ingreso a los programas de becas; la mayor proporción de mujeres se encuentra en la carrera de enfermería (n = 99).

Las categorías analizadas en este estudio para determinar la actitud de éxito académico fueron:

- Gusto por su carrera.
- Percepción acerca del status que les dará la carrera cursada.
- Capacidad de manejo de otro idioma y de las matemáticas.

Los resultados obtenidos muestran que el 74.6% (300) de los alumnos reconocen que la carrera elegida les gusta 224, son mujeres (ver cuadro 2).

Del total de mujeres cuestionadas el 35.8% están de acuerdo en que la carrera elegida les dará prestigio social y éxito, mientras que sólo el 44.1% del total de hombres consideran este aspecto, cuando se les cuestionó acerca de que “si con el ejercicio de su profesión harían mucho dinero” ambos sexos, en la misma proporción estuvieron de acuerdo de que no sería así (Cuadro 3).

Es de llamar la atención que, cuando a los alumnos se les preguntó “Considero que la carrera que elegí me dará prestigio social y éxito al sumar las opciones”, “me es indiferente” y/o estoy en desacuerdo son las que mayor preparación presentaron, siendo 192:308 mujeres y 62:120 hombres (Cuadro 4).

En cuanto a cómo perciben su capacidad para el manejo del idioma inglés, ninguno de los alumnos se calificó con el rubro alto, la categoría predominante fue bajo para 252 mujeres y 92 hombres, encontrándose diferencia estadísticamente significativa entre géneros (cuadro 5).

En el manejo de las matemáticas el 48.7% de las mujeres se consideran con un nivel medio, el 49.8% con un nivel alto, mientras que, el 60% de los hombres se consideran en un nivel alto y el 40% en un nivel medio (Cuadro 6).

CONCLUSIONES

A pesar de que el cambio en las concepciones sobre los roles de género, particularmente en cuanto al desarrollo profesional de las mujeres ha tenido un fuerte impacto en la composición del sistema escolar a nivel nacional, debido a que ha sido evidente el incremento del ingreso de las mujeres a la educación superior y que la incidencia de las aspiraciones en el logro académico ha sido objeto de gran interés en la investigación educativa desde hace tiempo.

En el caso de este estudio y de acuerdo con los resultados, no existen diferencias relevantes entre la actitud de éxito académico y el género de los estudiantes encuestados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almaguer, T. (1998). *El desarrollo del alumno. Características y estilo de aprendizaje*. D.F., México: Trillas/ ITESM/ILCE.
- De la Orden, A.; Oliveros, L.; Mafokozí, J. y González, C. (2001). "Modelos de investigación del bajo rendimiento", *Revista Complutense de Educación*, vol. 12, núm. 1: 159-178.
- Chain, R. y Jácome, A N. *et al.* (2007). *Perfil de ingreso y trayectoria escolar en la Universidad*. Instituto de Investigaciones en Educación. Universidad Veracruzana, México.
- García, C. y Bartolucci, J. (2007). "Aspiraciones educativas y logros académicos", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, octubre-diciembre, vol. 12, núm. 35, pp. 1267-1288.
- Guzmán, C. (2004). *Entre el estudio y el trabajo. La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan*, México, UNAM, pp.116-122

Romo, L. A., et al. (2007). *Retención y deserción en un grupo de instituciones mexicanas de educación superior*, México. ANUIES, Serie Estudios.

Silas, C. J. (2008). "¿Por qué Miriam sí va a la escuela?", *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, octubre-diciembre, vol. 13, núm. 39, pp. 1255-1279, México.

ANEXO

Cuadro 1. Descripción de la población de estudio

Variable	Mujeres	Hombres
Sexo	308	120
Edad (en años)*		
18	106	44
19	70	27
20	58	18
21	35	12
22	20	6
23	19	13
Carrera		
Biología	30	17
Cirujano Dentista	23	9
Enfermería	99	30
Ingeniería Química	8	6
Médico Cirujano	24	14
Psicología	88	22
QFB	36	22

*Media 19.5; Desviación estándar 1.5; Mediana 19; Moda 8.

Cuadro 2. La carrera que elegí me gusta

Género	Opción de respuesta					
	De acuerdo		Indiferente		En desacuerdo	
	<i>fx</i>	%	<i>Fx</i>	%	<i>fx</i>	%
Femenino	224	76.2	62	21.1	8	2.7
Masculino	76	70.4	26	24.1	6	5.6
Total+	300	74.6	88	21.9	14	3.5

diferencia con el total es por casos perdidos

+ La

i carrera haré mucho dinero

Género	Opción de respuesta					
	De acuerdo		Indiferente		En desacuerdo	
	<i>fx</i>	%	<i>Fx</i>	%	<i>fx</i>	%
Femenino	12	4.0	95	31.7	193	64.3
Masculino	10	8.4	34	28.6	75	63.0
Total+	22	5.3	129	30.8	268	64.0

+ La diferencia con el total es por casos perdidos

Cuadro 4. Considero que la carrera que elegí me dará prestigio Social y éxito

Género	Opción de respuesta					
	De acuerdo		Indiferente		En desacuerdo	
	<i>fx</i>	%	<i>Fx</i>	%	<i>fx</i>	%
Femenino	107	35.8	136	45.5	56	18.7
Masculino	49	44.1	43	38.7	19	17.1

+ La diferencia con el total es por casos perdidos

Cuadro 5. Me siento capaz en el manejo del idioma ingles

Género	Opción de respuesta				
	Medio			Bajo	
	<i>fx</i>	%		<i>fx</i>	%
Femenino	27	9.7		252	90.3
Masculino	23	20.0		92	80.0
Total*+	50	12.7		344	87.3

*Kruskal Wallis. Variable de agrupamiento: sexo Valor $X^2 = 10.7$; $p < 0.001$.

+ La diferencia con el total es por casos perdidos

Cuadro 6. Realizo mis tareas de matemáticas.

Género	Opción de respuesta					
	Bajo		Medio		Alto	
	<i>fx</i>	%	<i>fx</i>	%	<i>fx</i>	%
Femenino	4	1.4	135	48.7	138	49.8
Masculino	0	0.0	42	40.0	63	60.0
Total+	4	1.0	177	46.3	201	52.6

+ La diferencia con el total es por casos perdidos